

06

Daisuke Aizawa

Illustration by
Touzai

I honestly can't remember what

embodied his death. All I know is I've

admitted shadowworkers for as long as I can remember.

Was it a certain anime? Or was it a manga—or a movie?

Oh, I guess it doesn't matter. I was

all in for anything that featured a mastermind,

or an eminence in shadow, as I like to call them.

THE Eminence IN Shadow

The Eminence Is Shadow

V6P

Prologo: ¿Hay gente gobernando el Reino de Midgar desde las sombras? ¿Qué envidia!

Skel y Po yacen despatarrados en sus escritorios.

“Se acabó.”

“Por fin se acabó...”



Los tres acabamos de terminar nuestros exámenes finales escritos de la Academia Midgar.

“¿Quieren repasar la hoja de respuestas para ver cómo nos fue?”, pregunto. Perder a Isaac fue un duro golpe, pero logré superarlo copiando la hoja de respuestas que me dio Nina. La verdad es que estoy bastante orgulloso de cómo me fue.

Adapté mis calificaciones para cada asignatura para evitar por los pelos suspenderlas.

“¿Estás loco?”, responde Skel.

“No es que podamos cambiar nuestras calificaciones ahora”, asiente Po.

“Además, los exámenes prácticos son la semana que viene.”

“Sí, es justo”, admito.

Estaba bastante seguro de que no les interesaría en absoluto. Esa fue la razón por la que pregunté. Menos mal que no, o eso podría haber sido contraproducente. Ha pasado casi un mes desde el ataque terrorista con la niebla blanca, lo que nos sitúa a mitad del segundo mes del año. La situación se complicó bastante cuando la Orden de los Caballeros llegó a investigar, pero la situación en la academia se ha calmado desde entonces.

Aun así, es increíble la cantidad de ataques terroristas que tiene este mundo de fantasía. En mi antiguo mundo, solo me dedicaba a cazar matones de vez en cuando.



Ah, y Claire ha estado en coma desde entonces.

La verdad es que no estoy tan afectado por ello, y desde luego he estado disfrutando de mi recién descubierta libertad. Zeta dice que despertará tarde o temprano, así que estoy seguro de que probablemente esté bien. Aunque podría afectar a sus posibilidades de encontrar trabajo.

En realidad, espera un momento. Nunca hizo sus exámenes finales. Por favor, dime que no la van a retrasar un año. Cuanto antes se gradúe y me deje de molestar, mejor.

"¿Y qué quieren hacer?", pregunto. "Podríamos estudiar para el examen práctico..."

"¿Estás loco?", responde Skel.

“Ahora que terminamos el examen escrito, podemos hacer lo que queramos hasta que llegue el examen práctico”, asiente Po.

“Sí, es justo.”

“Y si crees que puedes coger nuestro dinero y largarte, te espera otra oportunidad. Tenemos un presupuesto abultado y vamos a por ti.”

“¿Tenemos el poder de los Pagos a Plazos Mitsugoshi de nuestra parte!”



Skel me dedica una sonrisa sórdida mientras me enseña un fajo de billetes, y Po empieza a barajar una baraja de cartas.

“¿Ahora, a nuestro campo de batalla!”, grita Skel. “Supongo que te refieres a mi habitación, ¿verdad?”

“Deberías ducharte primero”, dice Po.

“No te dejaremos pegar ojo esta noche.”

“Me ducho por las mañanas como una persona normal.”

Me sujetan con cuidado por ambos lados.

Entonces oigo la voz de Christina.

“Lo siento, Kanade. Todo esto es culpa mía.”

“Oh, no... ¿Qué voy a hacer?” La chica que está frente a ella me resulta extrañamente familiar.

“No puedo creer que la señorita Eliza vaya a salir impune...”

Las lágrimas corren por el rostro de la chica.

Oh, ahora lo recuerdo. Es a quien salvamos en la niebla.



“Vamos, hagámoslo”, me insta Skel.

“No te acobardes”, dice Po. “Está bien, está bien, ya voy.”

Al salir del aula, solo tengo un pensamiento en la mente: Ser un noble mayor debe ser dulce. Pueden salirse con la suya.



“Siempre hay algo tan vacío en la victoria total”, murmuro para mí mismo mientras me acuesto en mi cama de dinero.

Skel y Po se largaron antes de que el reloj marcara la medianoche. A mitad de la partida, empecé a limpiarlos con

una eficiencia mecánica, y mis ganancias fueron aumentando poco a poco.

Una vez que la pasión se desvanece, solo queda un vacío sin límites...

“Je, je, je... Sonaba como un gran apostador.”

Me levanto de la cama y empiezo a recoger los fajos de billetes que extendí sobre ella para el rato. En total, vamos por dos millones de zení. Gracias, Skel y Po. Y gracias, Pagos a Plazos de Mitsugoshi.



“Así que esta es la baraja de edición limitada que sacó Mitsugoshi, ¿eh? He oído que son carísimas... pero también da un poco de miedo.”

El tema del diseño es “terror”. Probablemente debería venderla. Todavía es muy temprano para irme a dormir, así que supongo que practicaré un poco.

Sin embargo, justo cuando empiezo a hacer mi magia, veo una tarjeta reluciente que ha caído junto a mi cama.

"¿Qué es eso?"

La tarjeta es dorada y brillante, y se ve súper elegante. El anverso dice "Tarjeta de Socio del Bar Royal Mitsugoshi Deluxe" con una letra preciosa, y el reverso dice "Socio n.º 001, Cid Kagenou".

"Ah, cierto. Mitsugoshi estaba abriendo un bar elegante solo para socios, y Gamma me dio una tarjeta de socio".

Lo ignoré por completo porque asumí que iban a usar la información que me robaron para estafar a todos los que fueran.

"¿Un bar elegante, eh...?"

Echo un vistazo a mi abultado bolsillo. Tengo debilidad por esas escenas que a veces se ven en las películas de espías donde la gente tiene conversaciones secretas en un bar tranquilo.



Y oye, quizás pueda conseguir un descuento para amigos y familiares.

En el peor de los casos, siempre puedo cenar y largarme. Bien, hagámoslo.

Si vas a hacer de espía, tienes que hacerlo con traje. El que usé de John Smith está hecho jirones, así que decido ponerme el traje Mitsugoshi que me dio Alpha.

Después de lustrarme los zapatos y peinarme con una raya al medio, salgo a dar mi paseo nocturno por la capital.



"Creo que este es el lugar..."

Para mi sorpresa, encuentro el elegante bar subterráneo justo al lado de un pequeño callejón. Su puerta es discreta y luce el logo de Mitsugoshi y un delicado grabado. Supongo que este lugar busca un ambiente de “escondite”.

Estoy un poco nervioso al abrir la puerta y entrar. La sala está en silencio. Todo el lugar tiene luz indirecta, y las tenues luces colgantes sobre la barra le dan el aspecto de un mar de estrellas resplandeciente. El suelo es de piedra de rey lobo, y parece que cada mesa está hecha de una sola tabla de madera de Yggdrasil. Estamos hablando de cientos de millones de zenis en cosas, y eso a simple vista. Un escalofrío me recorre la espalda mientras calculo el riesgo y las ganancias de saquear el lugar.



“Buenas noches, señor.”

“Ah, eh, hola.” Mi respuesta sale más tonta de lo que pretendía, posiblemente porque estaba pensando en algo sin escrúpulos. “Tengo mi tarjeta de socio aquí mismo.”

Meto la mano en el bolsillo para sacar la brillante tarjeta dorada, pero la recepcionista niega con la cabeza.

“Le aseguro que no será necesario, Sr. Cid Kagenou. Bienvenido a nuestro humilde establecimiento. Tenemos una sala VIP al fondo, por si le interesa...”

Vuelve sus ojos heterocromáticos hacia los asientos de la esquina.

“No, iré a la barra.”

Me toma un momento decidirme, pero si estás haciendo cosas de espía, tienes que sentarte en la barra.

“Muy bien. Sígueme, por favor.”

“Disculpe, pero... ¿nos conocemos en algún sitio?”

Se había dado la vuelta para acompañarme a mi asiento, pero cuando le hice la pregunta, me miró sorprendida. Es una semielfa de cabello oscuro y ojos de diferentes colores: dorados y plateados.



“Nos conocimos en Mitsugoshi”, me dice. “Ah, cierto, estabas allí con Gamma.”

“Me honra que me recuerdes. Me llamo Omega. Tu asiento está por aquí.”

Sigo a Omega hasta la barra y me siento. La camarera también me resulta familiar. Es una elfa rubia con el pelo corto y uniforme de hombre.

“Tú también estuviste en Mitsugoshi, ¿verdad?”, le pregunto.

“Me honras. Me llamo Chi.”

“Soy Cid Kagenou.”

“Ah, lo sé.”

Chi me hace una reverencia serena, pero por alguna razón, le tiemblan los dedos. Quizás no lleva mucho tiempo atendiendo la barra.

¿Esta es la persona que tienes trabajando en tu elegante bar?

“Tomaré...”

Ya tengo mi pedido listo. Tengo ganas de recrear la película de espías favorita de todos.



“...un martini con vodka.”

Entonces bajo la voz a un tono grave y resonante.

“Agitado, no revuelto.”

En momentos como estos, es importante comportarse como un tipo duro. No puedo dejar que descubran que es la primera vez que voy a un bar así. En cambio, necesito presionarlos en silencio como si fuera yo quien los estuviera probando.

“Un martini con vodka agitado, enseguida.”

La expresión de Chi es tensa y respira hondo para calmar sus manos temblorosas.

Ahora que lo pienso, quizá ese temblor forme parte del proceso de elaboración de los cócteles. Cuanto más la miro, más intenso se vuelve.

“Ya veo...”, murmuro.

No sé mucho de cócteles, así que estoy aprendiendo esta información valiosa. Al parecer, el truco para ser un buen barman es saber cuánto tiemblan los dedos.



En ese momento, se me ocurre una pregunta. ¿Desde cuándo hay vodka en este mundo?

“Qué raro...”, digo. Chi se queda paralizada.

No te preocupes, no me refería a ti. Me refería a que el vodka existe en este mundo.

Sin embargo, en cuanto empiezo a cuestionármelo, me doy cuenta de que la respuesta es obvia. Las chicas hicieron esto.

“Nunca pensé que fueras de los que bebían martinis con vodka”, dice una voz clara y hermosa detrás de mí.

Sé quién es sin siquiera tener que girarme. “Hola, Alfa”.

“Cuánto tiempo”. “Es cierto”.

Parece un poco más adulta que la última vez que la vi. Tiene un precioso cabello rubio y ojos azules, y su vestido sobrio combina a la perfección con el ambiente del bar.

“Pensé que no te gustaba el licor”, comenta.

“¿Lo dije yo?”

“No en voz alta. Simplemente no recuerdo ni una sola vez que te haya visto disfrutando de una copa”.

Traducido por:

Грешо – RexScan





